

- Francisco Escalada.
- Raimundo Moreno.
- Florentino Mariño.
- Antonio Abelaída.
- Andrés Santos.
- Antonio del Corral.
- Ramón Tayos.
- Pedro Barceló.
- Pedro Vaqueiro.
- Francisco Iruisarrri.
- Juan Calleja.

INDICE DE MARINA.

Por el *Ciudad de Santander* se han recibido en la Comandancia de Marina de este Apostadero, las Reales órdenes que extractamos á continuación:

Con patente de teniente de navío de 1.ª clase, expedida á favor de D. Rafael Navarro y Algarra.

Con cédula de cruz del mérito militar, á favor del teniente de navío primero, D. Rafael Navarro y Algarra, y al alférez de navío D. Pedro del Tineo. Disponiendo el embarque en la Coruña, con destino á este Apostadero, de 60 marineros.

Disponiendo que el teniente de navío D. Rafael Bauzá continúe prestando sus servicios en este Apostadero.

Aprobando relación en el personal del cuerpo de infantería de Marina, que comienza con el capitán D. Marcelino Hernández Recio y finaliza con el teniente D. Eusebio San Martín Sánchez.

Disponiendo pasen á continuar sus servicios á este Apostadero, el contador de navío de primera clase D. Herminio Diego y Pelayo, en relevo del de igual empleo don Antonio Martín y Álvarez y el de fragata D. Emilio Ripoll y Sánchez.

Disponiendo que los contadores de navío de primera clase que desempeñan las suprimidas ordenaciones de las provincias de Santiago de Cuba, Olaneguros y Nuevitas, pasen á ocupar los destinos de su empleo á la capital de este Apostadero.

JUNTA MUNICIPAL.

En el sorteo verificado por el Excmo. Ayuntamiento en sesión ordinaria de 22 del actual para cubrir los cargos vacantes de la Junta Municipal del corriente año económico han resultado electos los señores que á continuación se expresan:

Sección 7.ª nº 11 D. José Fabra Bailester, Cuba 80.

Sección 1.ª nº 489 D. José María Ramírez Ramírez, Picoa 33.

Sección 1.ª nº 338, D. Benito Méndez González, Santo Tomás.

Sección 1.ª 206, D. Antonio González Martínez, Revillagigedo 15.

Sección 1.ª 476 D. José Valentín Rap, Jesús del Monte 388.

Sección 1.ª nº 526, D. Francisco Salcedo, Perseverancia 37.

Lo que en cumplimiento del expresado acuerdo se hace público á fin de que los interesados dentro del plazo de 8 días comuniquen su aceptación ó presenten las escusas legales conforme dispone el artículo 66 de la Ley Municipal vigente, en el concepto de que transcurrido dicho plazo y no hubieren contestado se les tendrá como tal vocal de la Junta.

Habana noviembre 27 de 1893.
Segundo Alcavéz.

Loable comportamiento

Lo es indudablemente el que venimos observando en varios señores, extranjeros residentes en esta plaza, entre ellos los Sres. H. Upton y O. banqueros, y el Sr. D. Eugenio A. Ehner, dueño de la fábrica de cigarrillos *H. de Cabañas y Carvajal*, que donaron para nuestro ejército de Melilla mil pesos oro, los primeros, y cinco mil cajetillas de cigarrillos, el segundo, prometiendo además, éste, nuevas remisiones si la campaña tomase en África carácter general.

Pueden tener la seguridad dichos señores de que tales muestras de simpatía hacia nuestra querida patria son altamente estimadas y agradecidas.

CAFE ARTIFICIAL.

Ayer fueron detenidos en los muelles de esta aduana, ochenta y cinco sacos de café artificial, importado de los Estados Unidos por el vapor nacional *Habana*.

ERRATA.

En el final de las *Actualidades* de la edición de esta mañana se dice *rapas* por *refrán*.
Conste así.

FOLLETIN. 45

ODIO Y AMOR
NOVELA ORIGINAL
POR CHARLES MEROUVEL.

(Esta obra, publicada por "El Cosmos Editorial", se halla de venta en la "Galería Literaria", de la sección vinda de Pico y Lijos, Obispo 55.)
(CONTINUA.)

TERCERA PARTE.
LA INSTITUTRIZ.

I

LA CASA DE BOURAILLE.

Dos días después de que el joven Marciano de Blangy paseaba con la nueva institutriz de su hermana por las alamedas del castillo. Bouraille paseaba también por la única calle de Pongy, en compañía del juez de paz.

Serán cerca de las nueve de la mañana.

El juez, honrado propietario del país, era hombre de sencillas costumbres. Tenía ya el cabello blanco y el rostro lleno de arrugas. Llevaba ochenta años desempeñando aquel cargo.

El escribano era gran amigo suyo; no daba un paso sin contar con él. Las gentes que les encontraban en el camino les saludaban siempre con el mayor afecto.

—Buenos días, señor Cavagnol.

—Es lo que deseo.

—Pues bien, sabed que mi vida no es vida.

LO DE MELILLA.

CARTAS TELEGRAFICAS. POR VAPOR A MALAGA.

Melilla 8.
Málaga 9 (3 t).
Moros á la vista.—Orden de no hacer fuego.

Anoche, por el telégrafo de señales, los fuertes de Cabrerizas Altas y Rostrogordo avisaron á la plaza que había gran número de moros reunidos alrededor de dichos fuertes, y que se acercaban cada vez más. El general Macías contestó que no se les hiciera fuego, y que si se acercaban más de lo debido se les diera el alto y que le avisara en caso de no obedecer.

Hoy continúa la orden prohibiendo disparar contra los moros. Estos se muestran ya confiados y avanzan más que de costumbre. Si los dejarán dentro de dos días volverían á entrar en la plaza como si nada hubiera ocurrido.

Buscando proyectiles.

Esta mañana, al situar las avanzadas entre Cabrerizas Bajas y San Francisco el teniente del disciplinario D. Ambrosio Rodríguez con sus valientes tiradores Masner, descubrieron á cuatro moros ocultos en las mismas piteiras donde se situaban todos los días las avanzadas españolas.

Los cuatro moros se dedicaban á buscar cápsulas de cartuchos vacías y proyectiles, á fin de volverlos á utilizar.

Un moro muerto.

Al ver á los españoles, dos moros huyeron, logrando escurrirse entre las chumberas y piteiras; otro, viendo que le apuntaban de cerca, rindiéndose á discreción entregando su fusil, pero su compañero, un moro fornido y viejo, al exigirle que entregara el arma, echose atrás é hizo un disparo contra el tirador Antonio Mignel, que cayó al tiro é hizo fuego á su vez á boca de jarro contra el rebelde, dejándole muerto en el acto.

Zalemas de un moro.

El moro, hombre de gran estatura, de unos 40 años, al ver los oficiales se inclinó respetuosamente y comenzó uno por uno, á besarles las capotas.

Los oficiales rehusando aquellas demostraciones de respeto, tendieron las manos de amigos. Entonces el moro le cogió la mano, presentando á su vez la suya con la palma hacia adelante diciendo:

—Cuando moriré daré mano así ser más que hermano.

Los oficiales procedieron á interrogarle acerca del estado del campo enemigo y de las intenciones de las kabilas.

El moro contestó confirmando las noticias del emisario de ayer, y diciendo que los moros desean ya la paz á toda costa; que de las cinco principales kabilas que guerrean la mas enemizada es la de Benisacar, pero que al presentarse el hijo de

Gritos de venganza.

Este fue conducido á la plaza, á presencia del general Macías, con quien habló gran rato. Después el general le puso en libertad, dándole un pliego para el bajá del campo y disponiendo que le acompañasen hasta los límites de nuestro campo. Hizolo así un oficial.

Al entrar el moro en la plaza, un grupo de soldados comenzó á gritar: ¡Matado, matado!

El general Ortega al revisar hoy su brigada dirigió una alocución á la tropa, diciéndoles que era poco generoso é impropio de valientes insultar á un prisionero.

El general Macías, en el orden del día, consignó análogas palabras.

Cuando al cabo de una hora fueron desde el Polígono á recoger el cadáver del moro ante citado, había allí cinco rifles más, que trataban de llevarse al muerto. Uno de ellos, que por las trazas debía ser jefe y vestía un lujoso jakie blanco con magnífica guma, adelantóse diciendo:

—Yo no tener armas más que guma; venir en paz á llevarme muerto.

Permitiósele llevar el cadáver, y se fué haciendo reverencias.

En el Polígono.

A las diez de la mañana fuimos al Polígono; allí á unas piteiras inmediatas á Cabrerizas Altas, desde las cuales se descubrió el campo enemigo, y pude ver muchos grupos de rifenios en actitud pacífica, entretenidos en rebuscar en el suelo balas y cartuchos vacíos para volverlos á utilizar.

Dos penados, que se hallaban por allí; reuniéronse con un grupo de moros y se fueron con ellos.

No pude esperar que regresaran, porque se hacía tarde.

Antes de volverme al Polígono distinguí un gran grupo de moros—no bajaría de trescientos—que ocupaban el sitio donde debe ser emplazado el fuerte de Sidi-Guariat. También se ve á los lejos una línea irregular de centinelas, colocados á gran distancia unos de otros.

Todos vestían túnica azul, igual á la de los cuatro que acompañaban al jefe de que he hablado antes.

Esto parece indicar que las kabilas tienen cierta organización más perfecta quizá á lo que hemos creído hasta ahora.

Otra embajada.

Cuando estaba almorzando, supe que acababa de llegar un askari, ó moro de rey, con un mensaje para el general Macías.

La noticia era cierta.

Un askari había venido á la plaza de parte del jefe del campo moro á pedir al general Macías una conferencia.

A la media hora la noticia era pública y producía la mayor consternación en la

guarnición y en todos cuantos viven en Melilla.

Tamás que volviéramos á la época de las conferencias diarias, que han dado tiempo á los moros para completar su armamento y sus fuerzas.

Había confianza, sin embargo, en el conocimiento que el general Macías tiene de los rifenios; pero se temía que el gobierno viese con gusto estos nuevos apazamientos.

La tienda de campaña.

A toda prisa se llevó una tienda de campaña al llano que hay al pie del cerro de Santiago y en breve quedó alzada.

A las tres de la tarde llegaron á ella los generales Macías, Ortega y Castillo, con su estado mayor y el coronel del regimiento de Borbón. Esperaron en la puerta de la tienda, teniendo á sus espaldas un escudrón de dragones de Santiago.

Llagan los moros.

Poco después llegaron los moros, acompañados por el africanista Sr. Corvera y Bavierra, comandante de ingenieros, por el ayudante y una escolta de dragones, todos los cuales se habían adelantado á recibir á los jefes moros.

Caminaba delante de éstos un negro, portador de un banderín blanco. Vestía chaqueta roja, pantalón cinto y babuchas.

Seguía el bajá del campo montado en un caballo blanco. Dos negros iban á un lado y otro de este caballo. El bajá tiene aspecto ladino y lleva barba blanca.

Detrás iban el bajá de Mazuzá y un coronel de askaris.

Seguían tres jefes moros vestidos con jakies blancos.

El bajá se apeó del caballo ayudado por uno de los negros, y adelantándose á Macías le dio la mano. Después saludó al intérprete Sr. Marín.

Entonces los generales, parte del acompañamiento y los moros entraron en la tienda.

Antes había mandado Macías despejar por completo el campo de pañanos y objetos, aunque los más cercanos nos halláramos á doscientos metros y éramos muy contados.

La orden fué tan rigurosamente cumplida que se nos hizo entrar en la plaza y no se nos permitió ni aún en el Mantelete, ya del lado de acá de la muralla, desde donde nada podía verse.

El general Macías salió mal humorado en extremo.

A persona de su confianza que le preguntó acerca de la conferencia contestó el general:

—Lo de siempre..... Quieren ganar tiempo.

La conferencia.

Con efecto; en la conferencia celebrada el jefe del campo rifeno pidió una tregua de quince días para convencer á su gente y asegurarse la paz, sobre la base de que los moros consientan la construcción del fuerte de Sidi-Guariat.

Macías negose en redondo á conceder tal plazo.

Los moros insistieron rogando la tregua hasta pedir ocho días.

El general, impacientado, contestó:

—Es inútil cuanto os esforcéis. No daré tregua ninguna. España no necesita consentimiento de nadie para hacer lo que le plazca en su territorio, como vosotros lo hacéis en el nuestro. Se construirá el fuerte de Sidi-Guariat queran ó no queran los rifenios, y si persisten en oponerse á la construcción, tanto peor para ellos.

Macías terminó señalando un plazo hasta las tres de la tarde de mañana para recibir la contestación definitiva del jefe del campo, añadiendo:

—Si mañana á esta hora no os habeis esmerado en la cañona de los fuertes volverán á hablar y no quedará alma viviente al alcance de nuestros tiros. Si vuestra respuesta es que acatáis nuestro derecho, entonces yo pondré el hecho en conocimiento del gobierno español á fin de empezar la construcción del fuerte Sidi-Aguarich con las fuerzas que se necesitan para proteger debidamente las obras é impedir nuevos golpes de mano.

Los parlamentarios salieron de la tienda carlacontentos.

Como se ve, los moros tienen tanta fe en la candidez de las autoridades españolas que venían muy confiados en obtener la tregua necesaria para reponer sus provisiones de boca y guerra y acaso para sembrar sus campos.

Dos convoyes.

Hay habido dos convoyes: uno de víveres por la mañana, para Cabrerizas Bajas, y otro de municiones para el fuerte de Camellos. Ambos llevaban poquísima escolta, haciéndose la operación sin disparar un solo tiro.

El contrabando.

La Guardia Civil ha continuado hoy haciendo pesquisas.

Como resultado de sus investigaciones ha aprehendido seis fusiles, que se hallaban ocultos entre la arena de la playa, y dos ó tres arrobas de pólvora que había sido robada y escondida en una alcañarilla para que pareciera ceno.

Las armas cogidas ayer formaban parte del depósito principal de Alf el Moreno y Á el Rubio.

Hay habido comenzado á incosarse la sumaria contra los detenidos.

Por haberse cometido el delito en plaza fuerte y en tiempo de guerra, tengo entendido que les será aplicado todo el rigor de la ley.

Los judíos están atarados con la prisión y el peligro que corre su más caracterizado correccionario Isaac Benamor.

¿Ha muerto Alf?

Hoy se ha dicho, con referencia á noticias de los moros, que Alf el Moreno figura entre los muertos á consecuencia de las batallas de estos últimos días.

lleyera. ¡El idéntico resultado! Felipe de ordinario tan jovial, tan comunicativo, volvióse triste como un gorro de dormir. Y no era solo esto: durante largas horas, paseaba en el campo con su hermana.... ¡y le sorprendí querellándose! ¡Trascorrían semanas enteras sin que hicieran las paces! Y para colmo de desdichas, la última catástrofe.

—El viaje de Magdalena! —dijo el juez.

—¡Instante!

—Y no hay noticias!...

—De vez en cuando, alguna carta de diez líneas para decirme que sigue bien de salud y pedirme algún dinero, muy poco. Yo en tanto les coloco lo mejor que puede sus economías.... El vino se vende.... Por este lado todo marcha bien.

—¿Dónde está ella?

—¡Lo sé acaso! En América....

—En el fin del mundo! ¿Qué miserables somos!

—Y Felipe!

—Viajando también. Desde la ausencia de Magdalena, Juncos se le hace insostenible. ¿Como acabará todo esto, amigo mío?

—Y el decastrado palabras, Bouraille alzó los hombros en actitud resignada, un hombre que se prepara á recibir toda clase de golpes.

Al llegar frente á la casa del juez, los dos amigos diéronse la mano y se separaron.



EL TURCO.
MONTE II Y 13.

Regalos espléndidos

QUE ESTA CASA HACE ESTE MES A SUS NUMEROSOS FAVORECIDORES.

REGALO NUM. 1. Magníficos RELOJES REMONTOIR de plata garantizada, buena marcha.

REGALO NUM. 2. Espléndidas BOQUILLAS DE AMBAR legítimas, para tabacos y cigarros.

REGALO NUM. 3. Elegantísimas CARTELAS DE PIEL DE RUSIA, conteniendo: espejo, tijera, limpia uñas, dientes, libreta, &c., &c., son una curiosidad artística.

ESTOS REGALOS SE EFECTUARAN EN LA SIGUIENTE FORMA:

Todo el que compre este mes por valor de DIEZ PESOS SESENTA CENTAVOS ORO en adelante en esta casa, tiene derecho á elegir de los TRES REGALOS el que más le agrade.

ROPAS HECHAS.

PRECIOS NUNCA VISTOS.

UN PARDESUS casimir superior, forrado de satén imperial, 4 PESOS
UN PARDESUS con abertura atrás, corte elegante y cartera de ojales, á 4 PESOS.

UN PARDESUS Viciuña negra y azul y excelente casimir, á 4 PESOS.
PARDESUS á 4 pesos. PARDESUS á \$6.30. PARDESUS á 6 pesos. PARDESUS á 7 pesos. PARDESUS con forros de seda, especialísimos, á 8, 9, 10 y 11 pesos.

UN FLUS CASIMIR, lana pura, 4 PESOS

UN FLUS CASIMIR, lana extra, \$5.30.

UN PANTALON casimir superior, 1 PESO.

8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8.

INMENSAS existencias en PARDESUS y demás ropas hechas para CABALLEROS Y NIÑOS.

POR MEDIDA.

UN FLUS de casimir superior, \$10.60.

FLUSES de casimir inglés y francés, á 17 PESOS.

EXCELENTES MAESTROS CORTADORES.

DIRECCION: 11 y 13, MONTE, 11 y 13, HABANA.

PEDRO ABIN.

LA MEDALLA.

El ómnibus que va desde la Calzada del Maine a la estación del Norte, acaba de dar la vuelta al ángulo de la calle de la Abbe Gregoire.

Quedan únicamente tres sitios en el interior del carruaje que son ocupados por dos Aermanas de la Caridad y por una mujer del pueblo, acompañada de una niña de corta edad.

La pobre mujer se sentó con el niño en la falda, y delante de las Hermanas de la Caridad y el ómnibus se puso en marcha.

La de mayor edad tendría unos cincuenta años, era gruesa y obstantaba en su rostro los buenos colores de una labradora. Su compañera, por el contrario era joven y toda su persona se recomendaba por esos matices de delicadeza y de aristocracia que sólo se explican por medio de la raza.

Después, cambiando de tono añadió: —Tiene usted hijos? —Sí, tres niñas—contestó el veterano—pero ya grandes. La mayor se casó el año pasado.

—Pues entonces ya sabe usted lo que son estas cosas. Mi hijo cayó enfermo en el mes de julio, época en que escasea el trabajo. Mi marido es encuademador, y cuenta en invierno con una clientela regular. En verano todo el mundo se va al campo, y mi hijo se enfermó precisamente la víspera de la fiesta del día 13.

A la mañana siguiente vino el médico y puso al chico en vejigatorio en la espalda. ¡Figúrese usted!... ¡Una pleuresía a su edad! No teníamos en casa ni un céntimo, y mi marido salió presuroso a cobrar dos ó tres cuentas atrasadas; pero no obtuvo resultado alguno; porque todos sus deudores se habían ausentado de París. Además, nuestra pobre casa, según parece, no era a propósito para la curación, y el médico nos dijo que había necesidad de trasladar al enfermo al Niño Jesús.

—Entra tu sola. A mí me falta valor. Cuando me cogieron de las manos a mí Leopoldo, creí que me arrancaban el corazón.

—Nunca me olvidaré de las seis semanas que Leopoldo ha padecido en el hospital.

En aquel momento, su compañera le toca el brazo creyéndola dormida. —Despierte, hermana—le dice—vamos a llegar al boulevard Magenta.

—Ana de Cardallan, en religión sor Ursula, abre los ojos y ve ante ella a la mujer y al niño, causa involuntaria de su ensueño.

—Hágame usted el obsequio de aceptar este recuerdo y colgar al cuello del pobrecito enfermo esta medalla que bendijo hace seis años el Santo Padre.

Y sustrayéndose a las muestras de gratitud de la madre, la Hermana de la Caridad sigue a su compañera, que había ya bajado del carruaje y proseguía a pié su camino.

La madre contempla emocionada la medalla y el conductor se limita a sonreírse bajo su canoso bigote, por no faltar, como buen soldado, al respeto y consideración que al bello sexo se debe.

Francisco Copée.

SUCESOS. EN OBSERVACION. El Sr. Gobernador Regional ha dispuesto sea trasladado a hospital Alcazola el sábdico mejicano Rafael Palero, por que sea sometido a una observación rigurosa, por presentar síntomas de enagenación mental.

DOBLE CRIMEN. Según comunicación del Alcalde Municipal de Santiago de las Vegas recibida en el Gobierno Regional, en la noche del día 27 del que cursa fué herido por proyectil de arma de fuego la parda Manuela Delgado por el moreno Leonardo Villaverde, cuyo hecho ocurrió en la calle del Sol, entre las de Rincón y Caimito.

El agresor emprendió la fuga, sin que se hubiera tenido noticias de él hasta la mañana siguiente, que se encontró ahogado de una mata en la línea "El Deseo", de D. Francisco Triana.

El Sr. Juez Municipal del distrito se hizo cargo de la ocurrencia, y el médico municipal que asistió a la paciente calificó de graves las heridas que presentaba.

En la Secretaría del mismo Centro se encuentran a la venta billetes familiares y personales.—R.

COMEDIA Y BAILE.—La función verificada la noche del domingo, en el Casino Español de Guanabacoa, colmó los deseos y esperanzas de todos los socios.

La función estuvo concurrencísimas; y entre las bellas que allí había, vimos a las señoritas López, Sos, Belver, Paderni, Rodríguez Amor, Rivas y otras varias que sentimos no recordar.

Llamó asimismo la atención un coro de jóvenes, dirigido por el reputado profesor don Donato García, que ejecutó admirablemente varios cantos.

La fiesta del domingo es el principio de una nueva época de esplendor y gloria para el referido Instituto, pues la actual Directiva, que ha aumentado en más de cien el número de socios, se propone dar periódicamente funciones análogas y aún mejores, para mantener latente el entusiasmo.

Felicitemos por ello al Sr. D. José María López, Presidente de la Sociedad, al Director D. Juan Rivera y a los demás señores de la Directiva.

En ALBISU.—La Empresa comunica al público que su socio el amigo D. Luis Robillo, se embarcó en Santander—vía Habana—el 21 de los corrientes, trayendo consigo a la tiple cubana Sra. Rosario Vidaurreta. Otra tiple!

El programa de esta noche, miércoles, en el que no puso manos Robillo (ya se conocele), consta de las zarzuelitas en un acto, La Hija de San Baladrán, La Mascara y La Colegiala, la primera y la última mandadas recoger por su respetable amandada y la segunda inofensiva como un toro nopalapeño.

LA HIJA DE UN PERIODISTA.—Lectores de La Epoca de Madrid: "El viernes próximo (17 del corriente), debutará en el Teatro de la Zarzuela, desempeñando el papel de Rosa en El Rey que Rabló, la distinguida señorita Encarnación Bofill, hija de nuestro querido compañero el crítico de teatros de La Epoca."

ECOS.—El señor Marqués de Peñalver, Presidente del "Central Club", establecido en Prado 94, se ha servido invitarnos a la fiesta de inauguración de dicho instituto, dispuesta para mañana, jueves, a las 8 de la noche. Mil gracias por la deferencia.

PARA LA ÓPERA. Este grandioso establecimiento acaba de recibir de ASIA, un espléndido surtido de CHALES y MANTAS de BURATO DE SEDA, de todos colores y tamaños, con preciosos bordados.

LA JAPONESA, GALIANO, 61. Exposición de NOVEDADES de Asia. Sección Mercantil. VAPORES DE TRAVESIA. SE ESPERAN.

COMPANIA General Trasatlántica. VAPORES-CORREOS FRANCESES. Bajo contrato postal con el Gobierno francés. Para Veracruz directo.

LA NAVARRE. CAPITAN DE KERSABIEC. Admite carga a flete y pasajeros. Tarifas muy reducidas con conocimientos directos para todas las ciudades importantes de Francia.

NEW-YORK and CUBA. MAIL STEAM SHIP COMPANY. Línea de Ward. Servicio regular de vapores correo americano entre los puertos siguientes: Nueva York, Habana, Matanzas, Nassau, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Progreso, Veracruz, Tampico, Tampico, Campeche, Frontera y León.

PUERTO DE LA HABANA. ENTRADAS. De Tampa y Cayo-Hueso, en 30 horas, vapor americano Olivette, cap. Mc Kay, trip. 50, ton. 1105, en lastre, a Lawton Hnos.

Paraguetería Parisense, AGUIAR 75. Se acaban de recibir las últimas novedades en Paragües de seda pura. Sombrillas de fantasía. Bastones y Puños.

BUEN NEGOCIO. En mucha proporción se vende una Sostrotaría y Camisetería, en punto muy conveniente para el que se losé en establecer. Darán razón en Mercaderes n. 20, enf. 11850.



EL PINO. (DE TR. GAUTIER). Cuando se truzan las Inmensas Landas, cuyas arenas blandas ofrecen del desierto la tristez, entre el césped mezuquino, y en las verdosas charcas, se alza el pino, presentando una herida en su corteza.

Método sencillo de calcar los dibujos sobre las telas. Hecho el dibujo sobre un papel delgadito y fuerte, ó bien colocando el dibujo que se tenga ya sobre este papel, sujetándolo por las orillas con agujas, se pica muy espeso todo el trazado con agua bastante fina, puesta en un pequeño mango. Hecha esta operación, se tendrá mñecha hecha de tela que no sea espesa, la cual estará llena de cisco; preparado con una disolución de almidón en lágrimas y con su treintena parte de su peso en cera: se pone al fuego en un puchero pequeño y nuevo y con espátula de hierro se remueve, poniendo el color en polvo, como se dirá, hasta formar una pasta. Se saca cuando se vea que está bien mezclado, y se echa en seguida sobre moldes de papel doblado de modo que quede la pasta en barritas. Cuando éste fría ésta se pica hasta dejarla en polvo bien fino, y de éstos se llena la mñecha. El polvo para la pasta puede hacerse con azul ultramar ó añil, que en cualquier droguería se hallará.

Para calcar el dibujo, póngase dicho papel fino picado que ha de servir para calcar, y colóndolo sobre la tela bien plana y sujetada con chinchetas ó clips de pino, como asimismo el papel, en el sitio donde haya de quedar dibujado; pasemos la mñecha por el picado ayudando la presión del papel sobre la tela con los dedos de la mano izquierda, y teniendo cuidado que la tela no se ensucie. Hecho esto, sacáremos con cuidado, levantando y no arrastrando, el dibujo picado, y pasáremos la tela sobre un brasero no muy ardiente, ó bien colocando un papel que cubra el dibujo calcado en la tela, se pasará sobre este papel una plancha caliente. El objeto es que al fundirse la parte resinosa de los polvos, quede el dibujo fijado en la tela. Este sistema, tan corriente hoy día para la tela blanca sobre todo, hace treinta y siete años que está en uso y ha dado muy buen resultado; solo que para picar los dibujos se hace con máquina expresa.

Hay otro sistema muy sencillo, y es: se toma papel vitela delgado, y se prepara sobre un mármol ó madera bien lisa y unida, donde se extiende el papel; en otra madera aparte se forma una pasta tan consistente como sea posible con el color en polvo que predica en el rojo inglés ó en el añil, ó amarillo de cromo; verde inglés obscuro, minio ó tierra sombra; cualquiera de estos se mezcla con manteca fundida de una posta. Se hace un papón ó mñeche de fracción, que se impregna ligeramente de pasta, y se extiende sobre todo él por una cara, de modo que quede bien igual y en poca cantidad de esta pasta. Después se coloca una aguja con un ángulo, y se deja colgado por unos días, de modo que pueda secarse y perder su crasitud, guardándose entre dos cartones ó papeles. Supongamos que pintemos varias hojas, tantas como color hayamos preparado, si bien no haremos más colorear en un proporción al papel que necesitamos.

Para trasportar el dibujo, se pone este papel en contacto con la tela, de la parte que dimos el color, y después pondremos encima de él el dibujo que deseamos quede calcado en la tela. Tomáremos un punzón de marfil, se pasará por todo el trazado, apretando un poco, y antes de apartarlo, sosteniendo con la izquierda, apretando y papel de otro lado, levantáremos el dibujo y papel de color, todo junto por un extremo, y ver si hemos olvidado algo del dibujo; hecho este examen por las dos partes, lo levantáremos, encontrando la tela dibujada. Obsérvese que al poner ésta sobre una mesa está bien tersa é igual. El papel preparado puede servir muchas veces, y cuando lo que se haya de calcar sea de gran tamaño, preciso dejar unas guías en el dibujo que, coincidiendo con el lado que haya de repetirse ó prolongarse dicho dibujo, podamos mover éste con seguridad de continuarlo de modo que no se altere su proporción, supuesto que el papel que dará el color, puede ponerse de cualquier modo, mientras abraza la parte que eja el dibujo.

—Hoy es tu santo, querida mía, y te traigo un ligero recuerdo. ¡Toma! un frasquito de esencia de heno; olor de moda. —¿Y el que a tí más te gusta? ¿Verdad?... ¡Golosos! CHARADA. En un primera postrera Un rollizo tercius tres Dijo el dño un portugués Cuyo oficio todo era Que si como prima tres Es de prima tres final Aunque exista dos dos tal Que una cuarta dos crea que es. N. Bover.

Solución a la charada del número anterior.—SALAMANCA. JEROGLIFICO. Solución al jeroglífico del número anterior: CRISTOBAL COLON. Imprt del "Diario de la Marina," Ríca 84